

MISIÓN EN TIERRAS PAGANAS: DANIEL Y SUS AMIGOS



Sábado

6 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 1-3, 6.

PARA MEMORIZAR:

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse” (Dan. 1:8).

PENSAMIENTO CLAVE: Los informes acerca de Daniel y sus compañeros en Babilonia nos ofrecen vislumbres de la fidelidad y la misión que siguen siendo relevantes aun después de dos mil seiscientos años.

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Rom. 8:28).

En las circunstancias más oscuras, cuando las cosas parecen ir totalmente mal, podemos consolarnos con el pensamiento de que, al fin, todas las cosas ayudarán a bien. No es que todas las cosas serán buenas, pero sí que, con Dios, pueden obrar para el bien. No se nos garantiza que será la forma en que nos gustaría que fueran; y podremos no ver siempre el bien que finalmente resulta. Pero la promesa sigue en pie.

Esta semana nos concentraremos en cómo Dios cambió lo malo en bueno en la experiencia de cuatro jóvenes judíos que, sin mediar ninguna falta de ellos mismos, fueron llevados al exilio en un país extranjero. No obstante, por causa de su compromiso invariable con Dios, el Señor pudo usarlos como testigos de su poder y para sus propósitos. A través de diversas pruebas, Dios exhibió su cuidado por Daniel y sus compañeros, y demostró su poder antes paganos que solo conocían a sus ídolos.

UN FUNDAMENTO ESPIRITUAL

La mayoría de nosotros conocemos la historia básica de Daniel y sus amigos, que fueron llevados cautivos por Nabucodonosor, rey de Babilonia, unos seiscientos años antes de Cristo. Por medio de su fidelidad, Dios usó a estos jóvenes para hacer avanzar sus planes y su misión en Babilonia, la nación más poderosa del mundo en ese tiempo. Sin embargo, en gran medida, las historias de Daniel, Ananías, Misael y Azarías son un tributo a la fiel enseñanza de sus padres.

Las familias judías no tomaban livianamente la tarea de instruir a sus hijos. Mucho de esto ocurría mediante el relato de historias, una parte importante de la vida familiar. Los padres debían contar y volver a contar las historias de cómo Dios condujo a su nación en la historia. Los niños debían aprender que el seguir los Mandamientos de Dios conduce a la vida, mientras que pasarlos por alto conduce a la muerte.

Lee Deuteronomio 6:6 y 7 (ver también Deut. 4:9). ¿Qué principio espiritual importante se encuentra aquí, no solo para los niños sino también para todos nosotros? ¿De qué manera las devociones diarias personales son un medio para aplicar estos principios en nuestras propias vidas?

Los padres de Daniel, Ananías, Misael y Azarías no podrían haber previsto qué ocurriría con sus hijos. Pero, mediante la instrucción religiosa diaria y fiel, les proveyeron un sólido fundamento espiritual para el resto de sus vidas. Cuán importante es que los padres, hoy, procuren hacer lo mismo con sus propios hijos. Al mismo tiempo, el meditar constantemente en Dios y continuamente recordar los milagros, la bondad y el amor de Dios puede ser de tanto beneficio para los padres como para los hijos. Aun para aquellos que no tienen hijos o para aquellos cuyos hijos ya se fueron del hogar, es muy importante mantener la realidad, la bondad y el poder de Dios ante nosotros todo el tiempo. Después de todo, ¿cómo podemos compartir con otros lo que, nosotros mismos, no hemos experimentado?

¿Cuán consistente eres tú en tus devociones personales? ¿Cómo pueden ellas ayudar a fortalecer tu fe y hacerte un mejor testigo?

LAS PRIMERAS PRUEBAS

Inmediatamente después de que los jóvenes llegaron a Babilonia, resultó claro que Daniel, Ananías, Misael y Azarías enfrentarían tentaciones e influencias negativas.

Lee Daniel 1:4. ¿Dónde sucedió el primer ataque potencial sobre la fe de ellos? ¿Por qué podía ser fatal?

Es muy cierto que lo que leemos, a lo que estamos expuestos, influye sobre nuestros pensamientos. Quizá por primera vez en su vida, estos jóvenes estuvieron expuestos a literatura que fomentaba valores y creencias opuestas a los que habían aprendido en el hogar. En la literatura babilónica, se confrontaron con la astrología, falsos dioses y mitos de diversas descripciones. Las batallas por sus mentes y, por lo tanto, por sus almas, había comenzado (ver Fil. 4:8). Y también por sus cuerpos, los que, como la ciencia moderna ha mostrado adecuadamente, están ligados íntimamente con nuestras mentes.

Lee Daniel 1:8. ¿Qué palabra clave, aquí, muestra por qué Daniel y sus amigos (ver los vers. 12-14) no querían participar de la comida del Rey?

La palabra clave es “contaminarse”, que en hebreo significa precisamente, “manchar, corromper”. De este modo, para estos jóvenes, el problema no era solo una vida sana o una mera preferencia. Era un problema moral.

¿Qué clase de excusas podrían haber usado para justificar el comer la comida del Rey?

Desde el comienzo de su estadía en Babilonia, los cuatro jóvenes resolvieron aferrarse al principio, no importaba cuál fuera el costo. Esto fijó el modelo para el resto de su tiempo en Babilonia, donde más de una vez fueron probados en su fe. Por medio de su fidelidad, dieron un sólido testimonio del Dios del cielo.

Es una tendencia humana la de dar excusas por malas elecciones o conductas equivocadas. ¿En qué áreas de tu vida racionalizas lo que haces? ¿Qué pasos puedes dar para no ceder a esta tendencia espiritualmente peligrosa?

NO COMPROMETERSE

La historia bíblica muestra claramente la participación de Dios en la vida de los babilonios: al relacionarse con el rey Nabucodonosor y más tarde con el rey Ciro. Se describe a Dios como el Dios no solo de los hijos de Israel sino también de todas las naciones.

Lee Isaías 56:1 al 8. Piensa en la época en que fue escrito. ¿Qué punto importante se destaca aquí?

Lee Daniel 1:6 y 7. ¿Qué sucede aquí? ¿Qué razones tenían quienes los habían llevado cautivos para hacer esto?

El significado de los nombres era importante para las familias judías, y se daba nombre a los hijos muy cuidadosamente. Los nombres de Daniel (Dios es mi juez), Ananías (Dios ha favorecido), Misael (el que es lo que Dios es) y Azarías (Jehová ha ayudado) reflejan la elevada prioridad que los padres daban a la vida espiritual de sus hijos.

El alto oficial de Nabucodonosor, Aspenaz, les dio a los cuatro jóvenes judíos nombres babilónicos nuevos –Beltsasar, Sadrac, Mesac, y Abed-nego– que eran básicamente tributos a los dioses babilónicos.

Pero eso fue lo más próximo que los cuatro jóvenes estarían de la idolatría, nombres sobre los cuales no tenían posibilidad de elección sino el aceptarlos. Bajo la bendición de Dios, pronto avanzaron a cargos prominentes en la corte y el gobierno de Babilonia.

Después de su período de preparación, Aspenaz presentó a los cuatro jóvenes al Rey. Este habló con ellos, y “no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías” (Dan. 1:19). “En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino” (vers. 20).

Qué tremendo testimonio de lo que Dios pudo hacer por medio de cuatro jóvenes fieles. Tomados de la oscuridad de Jerusalén a la corte de la persona más poderosa del mundo, estuvieron a la altura de la ocasión y delante del Rey como testigos del poder de Dios.

¿Por qué era aceptable que los cuatro jóvenes hebreos tomaran nombres paganos, pero no era aceptable para ellos comer la comida pagana? ¿Cómo trazamos la línea, en nuestras propias vidas, entre lo que son problemas meramente culturales y lo que son problemas morales y religiosos? Prepárate para analizarlo en tu clase.

INTÉRPRETE DE SUEÑOS

Daniel y sus compañeros habían llegado a los niveles más altos en la corte de Babilonia, el mayor imperio del mundo en ese tiempo. Sin embargo, como en la mayoría de las cortes de poder, los acechaban peligros.

Lee Daniel 2:1 al 13, y responde las siguientes preguntas:

1. ¿De qué modo los sabios estaban tratando de engañar al Rey?

2. ¿Cómo se aseguró el Rey que sus trampas no les sirvieran?

3. ¿Qué palabras de los sabios revelaron la imposibilidad de lo que el Rey les pedía? ¿Por qué esas palabras más tarde ayudaron a dar testimonio del poder de Dios?

Dios le había dado a Daniel, con anterioridad, el don de interpretar sueños y visiones (Dan. 1:17), pero Daniel no era presuntuoso ni daría nada por sentado. Reunió a sus tres amigos y les pidió que oraran (Dan. 2:18), porque claramente, sin la intervención divina, correrían la misma suerte que los charlatanes y los impostores de la corte del Rey.

Lee la oración de agradecimiento de Daniel (Dan. 2:20-23). ¿Cuál es la esencia de la oración? ¿Qué esperanza y ánimo puedes obtener de ella para ti mismo, cualquiera que sea la situación que afrontas?

La mayoría de nosotros conocemos el resto de la historia (si no, lee todo el capítulo). ¡Piensa en lo que significó para el monarca del imperio más grande del mundo el inclinarse y reverenciar a un cautivo extranjero en su corte (vers. 46-48)! El Rey estaba obviamente impresionado, no importa cuánto más tuviera que aprender.

Por medio de Daniel, entonces, Dios salvó la vida de los sabios en toda Babilonia, condujo a un rey pagano por lo menos a comenzar a creer en el verdadero Dios, y promovió a Daniel y a sus amigos a cargos de autoridad, donde podrían testificar más de Dios.

DOS PRUEBAS DE VIDA O MUERTE

Dos grandes pruebas dan a Daniel y a sus tres amigos la oportunidad de testificar acerca del verdadero Dios de una manera pública e influyente.

Según lo permita el tiempo, lee todo Daniel 3 y la prueba de fe que afrontaron los tres jóvenes hebreos.

Lee Daniel 3:16 al 18. ¿Cuál es la esencia de lo que estaban diciendo? ¿De qué manera el principio todavía es importante para todos los creyentes actuales? Ver también Mat. 10:28.

Lee Daniel 3:28 al 30, para ver cuán impresionado estuvo el Rey con respecto a lo que había visto. Aunque el Rey todavía tenía mucho que aprender, por medio de la fidelidad de estos jóvenes, un poderoso testimonio en favor del Dios viviente se esparció por todo el mundo pagano.

Además, como lo permita el tiempo, lee la historia de Daniel en el foso de los leones (Dan. 6), otra prueba de fe, pero ahora en un reino nuevo.

¿Qué evidencia puedes encontrar, en el relato, que muestra que el Rey ya conocía algo acerca del poder del Dios de Daniel?

¿Qué clase de testimonio dio Darío acerca del Dios de Daniel? ¿Cuán exacto es este testimonio? ¿Qué muestra esto acerca de lo que Dios puede revelar a los paganos acerca de su poder y su sabiduría sin la Palabra escrita?

Imagínate si en estos dos incidentes los judíos hubieran realizado componendas para salvar la vida. Cuán fácil les habría sido racionalizar, en ambos casos, para hacer lo que fuera más fácil. En cambio, permanecieron fieles y, como resultado, ayudaron a difundir el conocimiento del verdadero Dios.

En el pasado, ¿has buscado la salida fácil y comprometido lo que sabías que era correcto? ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo puedes fortalecerte en la fe de tal forma que, cuando venga la siguiente prueba, hagas lo que sabes que es lo correcto?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee, en *Profetas y reyes*, los capítulos “En la corte de Babilonia”, pp. 351-360; “El sueño de Nabucodonosor”, pp. 361-368; “El horno de fuego”, pp. 369-376.

“Así como Dios llamó a Daniel para que testificara por él en Babilonia, nos llama hoy a nosotros para que seamos sus testigos en el mundo. Tanto en los asuntos menores como en los mayores de la vida, desea que revelemos a los hombres los principios de su Reino. Muchos están aguardando que se les dé algo grande que hacer mientras que desperdician diariamente las oportunidades que tienen de ser fieles a Dios. Diariamente dejan de cumplir con todo el corazón los deberes pequeños de la vida. Mientras aguardan alguna obra grande en la que podrían ejercer los importantes talentos que creen tener, y así satisfacer sus anhelos ambiciosos, van transcurriendo los días” (PR 358).

“Las nuevas de su liberación admirable fueron transmitidas a muchos países por los representantes de las diferentes naciones que Nabucodonosor había invitado a la dedicación. Mediante la fidelidad de sus hijos, Dios fue glorificado en toda la tierra” (PR 375, 376).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, conversen sobre sus respuestas a la pregunta que está al fin de la sección del martes.

2. Las historias en Daniel son lecciones poderosas de cómo, al mantenerse fiel a Dios en circunstancias difíciles, estos hombres pudieron testificar a otros acerca del Señor. Al mismo tiempo, ¿cuántos de nosotros hemos oído historias de quienes estaban haciendo “locuras” en el nombre de Dios, aun hasta el punto de perder sus vidas? Cuando afrontamos una situación difícil, ¿cómo podemos saber si deberíamos mantenernos firmes o si podríamos ser testigos más efectivos para Dios mostrando que estamos dispuestos a comprometernos en esa situación dada?

3. Considera la historia de Daniel en el foso de los leones y la historia de Juan el Bautista. ¿Cómo debemos entender estos finales tan diferentes?

Resumen: El libro de Daniel describe la experiencia de cuatro jóvenes que, frente a grandes desafíos a su fe, permanecieron fieles a los principios y a su Dios. Su fidelidad fue un testimonio dramático no solo para la gente y los gobernantes de Babilonia, sino también para la gente en naciones circundantes.